

# Los hombres de hoy

Miss Abrahel



## Capítulo 1

Dependencia. Se puede decir que gran parte del hombre es dependiente en cuanto a pensamiento y acciones, se tiende a hacer lo que se nos ordena directa o indirectamente, en el trabajo, en la escuela y en la vida diaria podemos apreciar esos hechos cuando se nos forma en una línea determinada de ideología, los libros piensan por nosotros y eso es lo que creemos, un médico nos da la receta de la buena vida y así es como la seguimos, una iglesia nos impone sus convicciones morales y sería pecado no seguirlas, incluso un tutor supervisa nuestra agenda diaria. Acostumbrados a rechazar la responsabilidad incluso sobre nosotros mismos tenemos la necesidad de buscar a alguien que nos dé instrucciones sobre cómo pensar, que hacer, como vivir. "Dostoievski entendió, hace más de un siglo que la dificultad de nuestra liberación procede de nuestro amor a las cadenas. Amamos las cadenas, los amos, las seguridades porque nos evitan la angustia de la razón."

Es así como el hombre se desarrolla con un pensamiento diseñado y una cultura establecida. ¡Sapere aude! Se nos dice pocas veces, pero cuán difícil es hacer esto, pensar por nosotros mismos, alejarnos de tantas ideologías sistemáticas que nos han invadido la vida y la mente, se le dice ser mayores de edad, es tan complejo que la mayoría de las personas de la tercera edad aún son menores de edad. Tal vez sea miedo, pero lo que se espera al dar este paso ciegamente es caer, nuestro mayor pecado es no poner en marcha lo que creemos y nuestro castigo es la inseguridad propia, por lo tanto el tener esta minoría de edad se vuelve tan común que es inescrutable que algunos puedan ser mayores de edad.

El gran ingenio del hombre lo ha llevado a avanzar con sus innumerables inventos pero al mismo tiempo retrocede con la torpeza en que los usa, somos reemplazables por cualquier tecnología que hace nuestro trabajo incluso mucho mejor, somos tan reemplazables que la televisión sustituye nuestra imaginación, por eso cada vez el hombre es menos capaz de pensar por sí mismo. Pero como culparlo, si todo aquel que se expresa conforme a sus convicciones tiende a ser objeto de rechazo, como atreverse a proponer un sistema diferente cuando la sociedad y la vida en general está tan diseñada que todos aquellos que cuestionan el sistema están mal, una simple idea diferente puede causar problemas inimaginables, ahora la realidad es que "El que no está conmigo está en contra mía". Qué ironía en la que se encuentra estancado el ser, dependiente de todos y al mismo tiempo individualista, individualista y egoísta por creer tener una única verdad, por no respetar las ideas ajenas, considerarlas y validarlas como un pensamiento propio, lo cierto es que si no se está de acuerdo con lo ya establecido se estará condenado a estar equivocado.

Dependiente de la sociedad y a la vez cobarde al no defenderla, al ver cómo tergiversan sus necesidades y ser tan pancista de dejarlo. Hoy, se está avanzando, ahora son los jóvenes los que se expresan sin importarles las opiniones sobre ellos, expresan sus pensamientos, proponen cambios y aunque muy pocos se logren siguen insistentes en sus principios, está naciendo la voz exasperada de los jóvenes que se niegan a aceptar la sociedad que su generación pasada les ha heredado. Estanislao Zuleta nos dice "Lo más difícil, lo más importante, lo más necesario, lo que de todos modos hay que intentar, es conservar la voluntad de luchar por una sociedad diferente sin caer en la interpretación paranoide de la lucha. Lo difícil, pero también lo esencial es valorar positivamente el respeto y la diferencia, no como un mal menor y un hecho inevitable, sino como lo que enriquece la vida e impulsa la creación y el pensamiento"

Impulsar la creación y el pensamiento, esa es la esencia, ese debería ser el objetivo de la sociedad, debería ser la filosofía con la que se crezca y entonces tal vez la mayor parte del ser humano sería mayor de edad.